

GUSTAVE DE MOLINARI

SOBRE
LA PRODUCCIÓN
DE SEGURIDAD

Prólogo de
Miguel Anxo Bastos Boubeta

Traducción de
Gabriel Calzada Álvarez



Unión Editorial

2021

Título original: *The Production of Security*.
Copyright © 2009 by The Mises Institute.
Published under the Creative Commons.
Attribution License 3.0.
<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>

© 2021 UNIÓN EDITORIAL COLOMBIA SAS
Av. Calle 68 No 51 -17 Of. 402
Bogotá - Colombia
Tel.: +57 300 545 77 28
colombia@unioneditorial.net

© 2021 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Galileo, 52 • local • 28015 Madrid
Tel.: 913 500 228
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

ISBN: 978-958-52656-1-5
Depósito legal: M. 9.631-2021

Impreso en España • **Printed in Spain**

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de UNIÓN EDITORIAL, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Los intereses del consumidor
de cualquier mercancía
siempre debe prevalecer sobre
los intereses del productor.*

— Gustave de Molinari

ÍNDICE

PRÓLOGO	
Por Miguel Anxo Bastos Boubeta	7
SOBRE LA PRODUCCIÓN DE SEGURIDAD	17
I	18
II	20
III	22
IV	23
V	24
VI	26
VII	31
VIII	32
IX	36
X	37
EL AUTOR	45

PRÓLOGO

Por Miguel Anxo Bastos Boubeta

Sobre la producción privada de servicios de defensa y seguridad

El economista belga Gustave de Molinari (1819-1912)¹ ha pasado a la historia de las doctrinas políticas como el padre fundador de la teoría del anarcocapitalismo, en buena medida por el texto que prologamos. Rothbard al menos así lo considera. Molinari fue, en efecto, un autor que llevó a sus últimas consecuencias los principios del libre mercado y afirmaba que es lógico pensar que la seguridad al ser una necesidad humana como las demás y al necesitarse para su producción de bienes y servicios perfectamente disponibles en el mercado bien pudiera no necesitar de ser suministrada bien de forma monopolista bien de forma comunista². Si el mercado libre es capaz de suministrar adecuadamente tanto en cantidad como en calidad todo tipo de bienes ¿por qué no iba a poder hacer lo mismo con la seguridad? Esta

¹ Sobre la vida y obra de Molinari *vid.*, Gabriel Calzada, “Gustave de Molinari (1819-1912)” en *La Ilustración Liberal*, nº 29, 2006, pp. 111-116;

² Esta distinción se refiere a que históricamente la seguridad se ha suministrado bien a través de un grupo de personas (nobles, reyes..) que la ofrecían de forma monopolista o bien una vez socializada (en repúblicas o regímenes constitucionales) en forma socialista (comunista en palabra propia del autor).

ha sido considerada siempre el último bastión para justificar teóricamente la intervención estatal en la vida social, ya sea por la peculiaridad de que es un servicio que implica el uso de la fuerza o bien porque constituye un ejemplo casi perfecto de lo que los modernos economistas denominan bien público, y de ahí que si se consiguiese demostrar la mera posibilidad de su producción en régimen de libre competencia el camino hacia una sociedad sin estado quedaría plenamente despejado.

Lo que plantea Molinari no es ninguna novedad, pero sí la forma en la que lo establece. La existencia de formas de seguridad privadas ha sido una constante a lo largo de la historia, como es fácil de constatar. La mayor parte de las guerras de la historia han contado con la presencia de todo tipo de fuerzas mercenarias, incluyendo los servicios de inteligencia y espionaje, e incluyendo la prestación de servicios bélicos de forma concurrente, esto es con la participación de varias empresas de seguridad al mismo tiempo y contratadas por el mismo cliente. Fuerzas de policía privada de todo tipo, incluso a gran escala como la famosa casa Pinkerton en los Estados Unidos, no eran desconocidas incluso en el tiempo en que se escribió el ensayo. Jueces y sistemas penales, si bien menos frecuentes tampoco eran extrañas a las sociedades de la época del autor, ni siquiera hoy en día. Por lo tanto, la idea de prestar servicios de seguridad de forma privada no constituye ninguna aportación teórica original. Pero todas ellas, aún siendo privadas, operaban casi siempre al servicio de algún poder político monopolista o comunista, quien se encargaba de contratarlas y pagarlas. La novedad de Molinari radica en que la provisión privada

de defensa será demandada por cada individuo o grupo³, de acuerdo con sus peculiares necesidades, sus preferencias y su disponibilidad a pagarlas⁴. Molinari, aplicando los principios teóricos de la división del trabajo, no prevé el autoservicio o la autoproducción de seguridad y defensa, sea individual o colectivamente, por lo que entiende que este bien será ofrecido por empresas especializadas en tales fines o incluso por estados ya existentes que operarían en régimen de competencia. Este último es un punto clave pues Molinari no propone la supresión de los estados, y por tanto no se define como anarquista, aunque se le asemeje mucho. Sin embargo, tal atrevimiento le valió la casi total marginación en los círculos liberales franceses agrupados en torno al *Journal des Economistes*⁵, quienes no estaban dispuestos a traspasar tal umbral, al considerar esto irrazonable la mera posibilidad de la privatización de la defensa. Marginación que, como se especula, parece que influyó mucho en su decisión de retractarse en su retractación unos años después, cuando pasó en obras posteriores a defender

³ Vid., José Hernández Cabrera, "La desafiante idea de Molinari: La defensa en régimen de libre competencia" en *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, vol. XII, nº 2, Otoño 2015, pp. 199-235; David M. Hart, "Gustave de Molinari and the Anti-statist Liberal Tradition. Part II" en *Journal of Libertarian Studies*, vol. V, nº 4, Fall 1981, pp. 399-434.

⁴ Este aspecto está mejor desarrollado en la onceava de las *Soirées de la rue Saint-Lazare*, que complementa muy bien a *La producción de seguridad*. Vid., Gustave de Molinari, *Les soirées de la rue Saint-Lazare*, Guillaumin et C^a, Paris, 1849.

⁵ Vid., Nathalie Sigot "Utility and justice: French Liberal economists in the nineteenth century" en *European Journal of the History of Economic Thought*, vol. 17:4, October 2010, pp. 759-792; Edgard Allix, "La déformation de l'économie politique libérale après J.B. Say: Charles Dunoyer" en *Journal d'histoire des doctrines économiques et sociales*, vol. 4, 1911, pp. 115-147.

la necesidad de un monopolio estatal en la prestación de servicios de seguridad⁶.

Sin embargo, no creo que la producción de servicios de defensa sea el punto clave a la hora de definirse o no como anarquista, pues no deja de ser si hacemos caso al autor más que un servicio público más del tipo de la construcción de carreteras o el cuidado de la higiene. Lo definitorio a la hora de establecer un principio claro de evolución hacia la anarquía es permitir o no la libre secesión, tanto de grupos como de individuos. Y es este el aspecto más relevante del texto. Nuestro autor no se refiere aquí a este principio de forma explícita, pero sí lo está de forma latente cuando al final del texto plantea la libre elección de gobierno. La libre elección de gobierno es a todos los efectos equivalente al principio de libre secesión pues implica que se puede abandonar de forma libre la tutela de un gobierno y sustituirlo por otro, ya constituido o de nueva creación. De buscar un principio este es mucho más claro pues conduciría bien a la creación de un estado voluntario, que no podría denominarse tal al implicar la definición de estado la obligatoriedad de acatar sus mandatos bajo pena de sufrir alguna sanción, bien a su disolución en grupos voluntarios. La libre contratación de defensa si bien ajustaría está a la necesidad del comprador y muy probablemente mejoraría su calidad y reduciría su precio no excluye a priori malos usos de las mismas. No

⁶ *Vid.*, Maarten van Dijk, "From Science to Popularization, and Back- The Science and Journalism of the Belgian Economist Gustave de Molinari" en *Science in Context*, vol, 21 n^o 3, 2008, pp. 377-402.. Según este autor también pudiera ser que nuestro autor quisiese no perder influencia en los decisores políticos de su tiempo.

es impensable el hecho de que esta contratación de defensa puesta en manos de un empresario de la guerra capaz y con pocos escrúpulos acabase constituyendo de nuevo un orden político semejante al estatal, eso sí con una menor capacidad de coerción que los actuales. Teóricamente puede fundarse una comunidad política sin el monopolio de la violencia. Pierre Guichard,⁷ por ejemplo, nos muestra que las Taifas, aun siendo casi anárquicas fundaban su poder no en el monopolio de la violencia, difícil de ejercer al encontrarse armada buena parte de la población, sino en el de la justicia. Lo que aproximaba a las taifas a la anarquía era su enorme fragmentación que dificultaba en gran medida el ejercicio de un poder de gran intensidad. Esto obviamente no implica que la libre contratación de defensa no tenga un potencial enorme en la limitación o extinción del poder estatal ni que tal avance no constituya un desafío teórico de primer orden para un académico. El mero hecho de plantear la cuestión implica un valor enorme tanto en el ámbito social como en el intelectual.

De este texto se ha destacado sobre todo el argumento referido a la posibilidad de establecer sistemas de seguridad privados y esto, a mi entender a soslayado temas en él abordados de enorme potencial teórico para el pensamiento libertario que entiendo deberían de haber sido más tomados en cuenta.

Estado y sociedad en la Producción de seguridad.

En primer lugar, todo apunta a que Molinari sostiene una suerte de teoría predatoria del estado, eso sí aún

⁷ Vid., Pierre Guichard, *Los reinos de taifas. Fragmentación política y esplendor cultural*, Sarria, Málaga, 2006.

poco desarrollada. En el texto se critican las versiones convencionales sobre el origen del poder político, tanto la del derecho divino de los reyes como el contractualismo de pensadores como Jacques Rousseau. Defiende, en cambio, la teoría del origen violento del poder, basado en el dominio de castas belicosas y cuya evolución ha estado siempre condicionada por la guerra y la violencia. La visión del estado como una dialéctica de clases sociales es característica del grupo liberal al que pertenecía Molinari⁸, muy especialmente presente en la obra de Charles Dunoyer⁹ quien, sin embargo, no lleva hasta sus últimas consecuencias este principio. Si en toda sociedad moderna las clases se dividen entre aquellos beneficiarios netos del poder estatal y aquellos condenados a obedecerlos y a sufragar sus gastos no entendemos que beneficio pueden sacar estos últimos de continuar con tal estructura. Molinari tampoco, pues no desarrolla esta idea que es potencialmente una de las ideas más subversivas para el actual sistema estatal. Tampoco refuerza la idea de la bondad estatal, ni refuerza la idea de que es algo necesario, el recordar que este ha tenido su origen en la conquista y el pillaje por parte de hordas bárbaras. Nuestro autor quiebra las dos principales justificaciones teóricas del origen del poder político, las reconoce como ideas desarrolladas por intelectuales cortesanos al servicio de los gobernantes y acierta al describir el estado moderno nada menos

⁸ Vid., David M. Hart, "Gustave de Molinari and the Anti-statist Liberal Tradition. Part I" en *Journal of Libertarian Studies*, vol. V, n.º 3, Summer 1981, pp. 263-290.

⁹ Vid., Ralph Raico, "The conflict of classes: Liberal vs. Marxist theories" en Ralph Raico, *Classical Liberalism and the Austrian School*, Ludwig von Mises Institute, Auburn, 2012, pp. 183-217.

que una sofisticada organización de estas clases guerreras. Pero falla al no proponer alternativa, que sólo podría ser siguiendo sus razonamientos una suerte de anarquía de libre mercado. Molinari nunca se definió a sí mismo como anarquista, aunque se le parece bastante, y nunca quiso dar tal paso, quizás porque no se consideraba tal o quizás, como vimos antes, por temor a verse marginado por completo en su círculo. Su vida fue errante y plagada de exilios, quizás de ahí su comprensible resistencia a asumir sus principios hasta las últimas consecuencias.

También tiene un enorme potencial de desarrollo su esbozo de la idea de una suerte de capitalismo monopolista de estado. Al igual que la teoría de las clases sociales fue desvirtuada por los teóricos marxistas, transformando lo que era un dominio de clases políticas fundamentadas en la violencia en un dominio basado en la economía y en la propiedad de los medios de producción, los modernos marxistas han cambiado la idea de un complejo industrial establecido en el poder estatal, como apunta Molinari, en un complejo militar industrial dominado por las grandes corporaciones, en las cuales el aparato estatal no es más que un mero apéndice de las oligarquías económicas. El debate sobre el capitalismo de estado es uno de los principales debates teóricos en las ciencias sociales del siglo XX, desde que autores como Charles Wright Mills¹⁰ o William Domhoff¹¹ lo plantearan en los

¹⁰ Vid., Charles Wright Mills, *La élite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

¹¹ Vid., G. William Domhoff, *¿Quién gobierna Estados Unidos?*, Siglo XXI, México, 1969.

años 50 y 60. Según los autores marxistas o asimilados existe una élite de poder alrededor de los grandes poderes industriales y financieros que colonizan el estado y desde este complejo dominan y extraen recursos del resto de la sociedad. Para ellos el poder radica en última instancia en el control de las grandes corporaciones industriales siendo el estado en el mejor de los casos un actor más. Liberales como Molinari ya habían apuntado esto antes, si bien apuntan correctamente que el origen de todo poder está en el control de los medios de fuerza y violencia. Una vez controlados estos la clase dirigente a través de privilegios y concesiones construye un monumental aparato de dominio. Si se controlan los medios de ejercer la violencia es muy fácil construir monopolios para los miembros de este grupo dominante o sus afines. Recordemos que históricamente el origen de muchas de las grandes fortunas se debía al control de monopolios como la sal, el tabaco, las obras públicas y ahora los grandes conglomerados bancarios o industriales asociados al gobierno. Entre estos destacarían los grandes intereses asociados a la industria de defensa, el famoso complejo militar-industrial al que se refirió Dwight Eisenhower en su discurso de despedida de la Casa Blanca. Salvo algunas excepciones como Murray Rothbard¹², Seymour Melman¹³, Hans Hoppe¹⁴ o Joseph

¹² Vid., Murray N. Rothbard, *Wall Street, Banks, and American Foreign Policy*, Ludwig von Mises Institute, Auburn, 2011.

¹³ Vid., Seymour Melman, *El capitalismo del Pentágono: La economía política de la guerra*, SigloXXI, México, 1972.

¹⁴ Vid., Hans Hermann Hoppe, "Banking, Nation States, and International Politics: A Sociological Reconstruction of the Present Economic Order" en *Review of Austrian Economics*, vol. 4, 1990, pp. 55-87.

Stromberg¹⁵ no se le ha prestado a este tema la atención que entiendo se habría merecido, y aún de forma relativamente marginal en el conjunto de su obra, y se ha abandonado el campo a los teóricos marxistas, quienes siguen dominado el campo e influyendo en gran medida en la imagen que del conglomerado de poder tiene buena parte de la opinión pública. Esta otra gran intuición de Molinari demuestra el potencial de anticipación que aún conserva su obra, y que a pesar desde el tiempo transcurrido desde su publicación sigue siendo un escrito perfectamente adecuado para entender la realidad política y económica de nuestros días. Es pues un texto que puede ser leído con provecho por liberales y libertarios de hoy en día y seguir influyendo en la construcción del moderno ideario anarcocapitalista. Esperemos que no sólo se vuelva a publicar esta obra, sino que se comiencen a recuperar tanto el resto de su obra como la de sus compañeros del *Journal des Economistes*, olvidadas hoy incluso por quienes compartimos muchos de sus principios y desconocidas casi por completo en ámbitos académicos y culturales.

¹⁵ Vid., Joseph R. Stromberg, "The Role of State Monopoly Capitalism in the American Empire" en *Journal of Libertarian Studies*, vol. 15, nº 3, Summer 2001, pp. 57-93.

SOBRE LA PRODUCCIÓN DE SEGURIDAD¹

Existen dos maneras de considerar la sociedad. De acuerdo con unos, la formación de las diferentes asociaciones humanas no está regida por leyes providenciales e inmutables. Estas asociaciones, organizadas originariamente de un modo puramente artificial por los legisladores primitivos, pueden ser, en consecuencia, modificadas o rehechas por otros legisladores, a medida que la *ciencia social* progresa. En este sistema el gobierno juega un papel primordial porque es al gobierno, depositario del principio de autoridad, a quien incumbe la tarea diaria de modificar y rehacer la sociedad.

Por el contrario, de acuerdo con los otros, la sociedad es un hecho puramente natural; como la tierra sobre la que se soporta, la sociedad se mueve en virtud de leyes generales y preexistentes. En este sistema, no existe tal cosa, propiamente hablando, como la ciencia social; no existe más que una ciencia económica que estudia el organismo natural de la sociedad y que muestra cómo funciona dicho organismo.

Así pues, nos proponemos examinar, de acuerdo con este último sistema, cuál es la función y organización natural del gobierno.

¹ *Journal des Économistes*, 15 de febrero de 1849.
Procesos de mercado: Revista Europea de Economía Política Vol. III, n.º 1, primavera 2006, pp. 219 a 236